13.3

Ya, había una vez un faro y una casa, en donde un anciano se asoma a su ventana porque ve que el faro se está moviendo de un lado a otro. Eh, baja para ver qué es lo que le pasa al faro y ve que se está grietando porque viene un terremoto, y las olas se mueven de un lado a otro, por el terremoto. Y él se asoma a ver con su telescopio que hay un barco que se aproxima al faro. Luego de eso ve que un metal, eh… se cae y rompe ese faro, y se rompe la ampolleta por lo que él se asusta y se asombra, ya que pueden chocar y, rápidamente, va buscar otro repuesto y no hay, por lo tanto, baja a su casa; y el quema sus cortinas, quema su casa prácticamente, para que así los que están en el barco puedan ver y no puedan chocar con el faro, y así los que estaba adentro del barco cambiaron su rumbo y el anciano se duerme feliz por cumplir su objetivo.